

ANÁLISIS DEL FENÓMENO DE POLÍTIZACIÓN EN LA PERIFERIA DE MEDELLÍN. CASO COLECTIVO SEÑALES DE HUMO

Sandra Milena Álvarez Arrieta

Orcid: 0009-0009-0156-2412

E-mail:

sandra.alvarezarrieta@gmail.com

Secretaría de Educación del Distrito de

Medellín

Colombia

María Yesenia Peña Lasso

Orcid:0009-0003-8308-6179

E-mail: yeseniapenalasso@gmail.com

Institución Educativa Sagrado Corazón

de Jesús

Colombia

Recibido: 08/01/2026

Revisado: 12/02/2026

Aprobado: 16/03/2026

RESUMEN

Este ensayo analiza la Politización del colectivo Señales de Humo de Medellín desde la producción audiovisual realizada en su barrio, Bello Oriente, construido en un contexto de auto gestión comunitaria en la periferia de la ciudad. Desde el enfoque cualitativo y mediante el método hermeneútico de investigación, la discusión se centra en describir algunos elementos de la Politización, entendida como el tránsito de lo social a lo político, abordando categorías de análisis explicativas como la participación ciudadana, entendida como un campo en disputa en el que convergen unas luchas entre los sujetos por ocupar una posición y defender intereses propios y comunes en un espacio social, y las subjetividades políticas, para explicar el modo de comprender la política y los asuntos políticos. Este ensayo sostiene que en zonas periféricas de la ciudad la construcción territorial posibilita la formación de espacios de socialización política y el nacimiento de ciudadanías activas, que al configurarse llevan a un proceso de Politización, tal como ocurre en la ladera nororiental de la urbe medellinense.

Palabras clave: politización, socialización, participación ciudadana, territorio¹.

¹Autor 1: Sandra Milena Álvarez Arrieta, docente de Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia, Secretaría de Educación del Distrito de Medellín - Colombia, Magíster en Sociología - Universidad de Antioquia.

Coautor 1: María Yesenia Peña Lasso, Docente de secundaria en el área de Filosofía en la I.E Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Popayán, Cauca - Colombia. Magíster en Ética y Filosofía Política en la Universidad del Cauca.

ANALYSIS OF THE POLITIZATION PHENOMENON IN THE PERIPHERY OF MEDELLÍN. SEÑALES DE HUMO COLLECTIVE CASE

ABSTRACT

This essay analyzes the politicization of the Señales de Humo collective in Medellín through the audiovisual productions made in their neighborhood, Bello Oriente, a community-based organization on the outskirts of the city. Using a qualitative approach and the hermeneutic research method, the discussion focuses on describing some elements of politicization, understood as the transition from the social to the political, addressing explanatory analytical categories such as citizen participation, understood as a contested field where struggles between individuals to occupy a position and defend their own and common interests in a social space, and political subjectivities converge to explain the way of understanding politics and political issues. This essay argues that in peripheral areas of the city, territorial construction enables the formation of spaces for political socialization and the birth of active citizenships, which, when configured, lead to a process of politicization, as occurs on the northeastern slope of Medellín.

Keywords: politicization, socialization, citizen participation, territory

INTRODUCCIÓN

El poblamiento periférico de la ciudad de Medellín está relacionado con la migración causada por el conflicto interno colombiano, que ha llevado a múltiples formas de exclusión, pobreza y violencia. Sus pobladores, en su mayoría desplazados forzosamente de sus territorios, trabajan conjuntamente en la construcción de sus barrios, creando espacios de autogestión comunitaria que moldean sus prácticas de participación dando lugar a la socialización política, tal como se evidencia en Bello Oriente, experiencia barrial que ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el asunto.

En este proceso la participación juvenil es valiosa, a través de propuestas culturales y artísticas los jóvenes plantean otras formas de construir sus barrios, convirtiendo su experiencia de participación en un proceso de formación. Un caso significativo en la periferia nororiental de Medellín lo ofrece el colectivo audiovisual Señales de Humo, encargado de sistematizar a través de sus producciones, acciones colectivas comunitarias como siembras, convites y encuentros culturales, buscando visibilizar algunas luchas y resistencias que se libran en las laderas, enmarcando su participación en la esfera sociopolítica de la autogestión comunitaria del barrio Bello Oriente.

Este ensayo tiene como propósito principal describir elementos de la Politización, entendida como el tránsito de lo social a lo político, a partir del caso Señales de Humo, con la intención de comprender los sentidos políticos otorgados a su práctica política (producción audiovisual). Para esto, desde el método hermenéutico y desde el enfoque

cualitativo se toma el tema de las subjetividades políticas (Alvarado, S., et al., 2008) y se asume la participación como un campo (Bourdieu, 1990), en ocasiones agonístico y antagónico (Mouffe, 2007) como categorías explicativa de Politización, también, se referencian algunos hallazgos del estudio sociológico asociado a la experiencia de colectivo², cuyas prácticas de comunicación social y periodismo comunitario muestran la transformación de sujetos comunes en sujetos políticos (Álvarez, 2022). Esta reflexión no pretende presentar a Señales de Humo como un agente de socialización secundario de los jóvenes sino comprender la Politización como un proceso relacionado con la socialización.

El ensayo está estructurado en tres apartados, en el primero, se describe cómo la experiencia de autogestión comunitaria en Bello Oriente conduce a formas de participación ciudadana y a la emergencia de subjetividades políticas, en el segundo, se propone entender la producción audiovisual del colectivo Señales de Humo como una práctica política reflexionada, que nace de la lectura del territorio, las realidades sociales compartidas y la construcción de universos políticos, en el tercero, se reflexiona sobre el tránsito de lo social a lo político puntualizando en Politización, y finalmente, se describen las conclusiones que derivaron de la discusión planteada en el texto.

Medellín es una ciudad montañosa ubicada en el valle de Aburrá, rodeada por la cordillera central de los Andes y atravesada por el río Medellín, político administrativamente se divide en dieciséis comunas y cinco corregimientos, las primeras caracterizadas como zonas urbanas y las segundas como zonas rurales. El barrio Bello Oriente forma parte de la periferia, ubicado en la parte alta de la comuna 3/Manrique, poblado a finales de los años setenta por personas desplazadas, en su mayoría del campo, víctimas de la violencia directa debido al conflicto interno colombiano. Una de sus principales problemáticas es la falta de acceso a servicios públicos domiciliarios como alcantarillado, aseo, energía eléctrica, telefonía y acueducto; situación que afecta significativamente la calidad de vida de sus habitantes. Una de sus fortalezas, la autogestión comunitaria en la construcción barrial, dinamizada desde la participación ciudadana de sus pobladores en un contexto de pobreza estructural y relación conflictual con el Estado. En ese sentido, entender el modo cómo se construyen los barrios periféricos en la urbe permite abordar elementos fundamentales de la Politización: la participación ciudadana y la configuración de subjetividades.

Autogestión comunitaria en la periferia de Medellín

Los proyectos investigativos en la periferia en Medellín han tenido como eje central el poblamiento y la planeación del territorio, tal como lo expone el Plan local de desarrollo de la comuna 3/Manrique³, que consignó las necesidades y potencialidades

³ Realizado por la Fundación Sumapaz, la cual forma parte de la alianza de las organizaciones comunitarias de las comunas Nororientales de la ciudad de Medellín, cuya misión es propender por la organización y gestión de los sectores excluidos de los procesos socioeconómico, político y cultural.

de sus barrios y habitantes en clave de derechos, reconociendo el ejercicio colectivo y la construcción de propuestas desde iniciativas comunitarias (Fundación Sumapaz, 2007), puntualizando en las problemáticas compartidas y los liderazgos barriales como características particulares de la identidad en este territorio (RIOCBABC, 2010).

Dos grandes disputas enmarcan el poblamiento en la periferia: la implementación de políticas públicas que intentan ordenar el territorios a través de instrumentos (planes, proyectos y programas) que desconocen o ignoran las necesidades de sus habitantes y las luchas, reclamos y resistencias de los más vulnerables por el derecho a la ciudad, sustentadas en la activación de formas de organización comunitaria y múltiples expresiones de solidaridad, que surgen de necesidades e iniciativas individuales y colectivas dando lugar a experiencias de participación ciudadana (González et al., 2016).

Ante la llegada de nuevos residentes a la periferia en Medellín, producto del desplazamiento forzado que sigue cobrando víctimas en Colombia, el paisaje de la zona privilegiada de la urbe (provistas de infraestructuras sólida, servicios públicos de calidad, seguridad, limpieza, exclusividad e incluso el lujo) contrasta sustancialmente con las formas desordenadas e improvisadas de las zonas marginadas que crecen día a día, visualmente identificables en las laderas, cuyas viviendas artesanales construidas con madera, plástico y piedras, y barrios en construcción también forman parte de la panorámica de la ciudad, incomodando a algunos y generando cuestionamientos en otros, por aquello de las desigualdades sociales, pero principalmente alentando a los pobladores de la periferia a reclamar un espacio en la ciudad.

En este escenario conflictual de existencia social la participación ciudadana cobra relevancia porque las nuevas formas organizativas que nacen en estos territorios proponen actividades políticas de resistencia distintas a las establecidas en los canales tradicionales de participación, es decir, distanciadas de posturas que definen la participación ciudadana como el conjunto de acciones destinadas a influir en las decisiones y acciones de los gobernantes (Schneider, 2008). En el caso de Bello Oriente manifestadas en comités de trabajo y juntas de acción comunal, que lideran iniciativas de acción colectiva que surgen de las lecturas de su territorio.

La ladera nororiental, zona periférica de la comuna 3 en la que se ubica Bello Oriente, posee características del campo (vegetación abundante, diversidad en flora y fauna) y es auto percibida por sus pobladores como “la Montaña que siente”, un lugar apto para el desarrollo de actividades agrícolas como la siembra y el cultivo, exclusivas de la labor campesina, con grandes posibilidades de ejecución dadas las condiciones geográficas del lugar, de manera que, el trabajo con la tierra y la cría de animales domésticos convoca a la comunidad al trabajo conjunto y Bello Oriente se convierte en refugio para aquellos que desean construir territorio desde sus prácticas campesinas, resistiéndose al padecimiento de un nuevo desplazamiento (Álvarez, 2022).

Tanto las siembras colectivas como los “convites” (encuentros comunitarios) son espacios de participación ciudadana, ambos se utilizan para exponer problemáticas estructurales en el territorio como el acceso al agua potable y el derecho a una vivienda digna. Alrededor de la preparación de alimentos (sancocho) la comunidad se reúne y

planea acciones colectivas para afrontar todo tipo de situaciones que afecten la calidad de vida en el barrio, e incluso para conocer deberes y derechos ciudadanos, estas juntanzas implican compartir con el otro, reconocerlo, escucharlo, dialogar con él desde posturas respetuosas, valorar su esfuerzo y trabajar cooperativamente en asuntos comunes, porque la participación ciudadana se expresa y practica en los territorios compartidos, es allí donde emerge la posibilidad de recrear sentidos, verdades y prácticas políticas (Agudelo et al., 2013).

En este ensayo la participación ciudadana es entendida como un campo o “espacio de juego” (Bourdieu, 1990), en el que interactúan agentes con distintos modos de entender sus realidades sociales: leer su territorio, proponer formas organizativas, reclamar derechos, resistir adversidades y proponer acciones, es decir, como un espacio social estructurado en el que los agentes que intervienen definen y defienden la posición que ocupan con respecto a los demás, disputando entre sí los “objetos en juego”, que en el caso de Bello Oriente corresponden a las distintas formas de construir territorio.

Considerando que el mundo social se compone de campos articulados entre sí, a través de relaciones de fuerza y de intercambio de capitales (económicos, culturales y sociales), y su diferenciación y posición obedece a procesos históricos (Bourdieu, 1990), es posible que el “campo de la participación” converja con el de la política, que guarda unas condiciones que son potencialmente conflictivas porque se ven afectadas por la dimensión de lo político (Mouffe, 2012) en consecuencia, el “campo de la participación” conectado con el de la política puede darse en términos agonísticos y/o antagónicos

(Mouffe, 2007), o sea, como una lucha constante entre adversarios en un marco de reglas compartidas o en términos de amigo/enemigo a causa de los conflictos inherentes en las relaciones humanas.

Por otra parte, la configuración de subjetividades políticas, considerada en este escrito como una característica indispensable de la Politización, emerge en espacios de participación ciudadana y requiere de ciudadanos con un amplio conocimiento de su contexto, del lugar que ocupan en la ciudad (centro/periferia, privilegiado/no privilegiado), de las problemáticas que aquejan a su comunidad, de los derechos fundamentales que les han sido vulnerados, es decir, implica la formación de una ciudadanía plena, en la que los sujetos se reconocen como protagonistas de su historia, interactúan con otros y construyen proyectos orientados al bien consensuado, con espíritu crítico y capacidad de autorreflexión para leer su realidad (Alvarado, S et al., 2008), en ese sentido, la manera como se percibe y entiende el territorio marca el inicio de la configuración de sus subjetividades políticas, puesto la lógica territorial es inherente a un proceso de politización y el conocimiento de la realidad social es lo que lleva al sujeto a actuar políticamente.

Producción audiovisual en el colectivo Señales de Humo: una práctica política reflexionada

En la comuna 3 de Medellín, donde se ubica Bello Oriente, se han realizado acciones políticas juveniles significativas, entre ellas el periódico alternativo llamado “Tinta Tres”, escrito principalmente por jóvenes entre 2011 hasta 2014, enfocado en

contar las experiencias de sus habitantes, a través de crónicas y narrativas que detallan la vida cotidiana, la transformación del barrio y los modos de habitar sus espacios, rescatando la memoria colectiva y el sentido de pertenencia a la ladera. Actualmente convertido en un archivo de 24 ediciones, constituye en sí mismo un documento de valor histórico y de conservación de la memoria local, al narrar problemáticas, fortalezas y destrezas de quienes habitan la comuna, convirtiéndose en un divulgador de información valiosa sobre la construcción territorial en la periferia (Proyecto BUPPE, 2015).

Esta iniciativa juvenil fue fuente de inspiración para la acción colectiva de Señales de Humo, quienes atraídos por estas formas de comunicación y periodismo alternativo participaron en una convocatoria de la alcaldía local en el año 2012, cuyo premio era la obtención de un comodato de equipos de comunicación, que ganaron gracias a la presentación de una propuesta conjunta, llevándolos a formar un centro de producción audiovisual en esta comuna⁴. De las producciones audiovisuales realizadas entre 2013 hasta 2020⁵, cuya duración oscila entre dos y tres minutos, se evidencia una presentación estética y política del territorio que se analiza a continuación.

Señales de Humo describe su barrio como espacio de belleza natural imponente, con montañas verdes, cubiertas de un cielo azul intenso, desde donde se puede observar la majestuosidad de la ciudad, en sus audiovisuales se observan detalles como: los rayos del sol iluminando la ladera, flores silvestres y mariposas revoloteando alrededor,

también manos sosteniendo una planta, sembrando y cultivando la tierra, descripción asociada a una lectura estética del territorio, al presentarlo como objeto de amor y añoranza, sin embargo, en otras ediciones la presentación del territorio gira en torno a problemáticas estructurales en él, como desalojos (sin garantía de reubicación) y demolición de viviendas (ranchos de madera) por parte de organismos institucionales, entendida como una lectura política por la preocupación que expresa el colectivo por el derecho de los pobladores de la periferia a tener una vivienda digna (Álvarez, 2012).

Adicionalmente, presenta a “la Montaña que siente” como un espacio reconocedor del diálogo como alternativa para atender los conflictos que surgen en el proceso de autogestión comunitaria/territorial, categorizando dicha acción como “nuestras soluciones”, de igual manera, la memoria es registrada como una categoría empírica de la práctica realizada por el colectivo, relacionando las acciones de la comunidad con las labores campesinas, no olvidados por sus pobladores, en ese sentido, la memoria podría considerarse una estrategia (no intencional ni planeada) de Señales de Humo que lo involucra en asuntos comunes, llevándolo a establecer con los pobladores de Bello Oriente una relación que a fin de cuentas es territorial (Álvarez, 2022).

La manera como el colectivo siente y vive su territorio está ligada a su capacidad para interrogar la realidad social y su habilidad para poner en marcha prácticas políticas que harán visibles formas de participación democrática no utilizadas anteriormente en estos espacios de convivencia, revelando la manera como estos sujetos entienden la política, es decir, como construyen sus universos políticos (Morán y Benedicto, 1995).

Asumiendo que las prácticas políticas son manifestaciones de sujetos históricos, que permeados por la cultura construyen criterios propios, otorgan significado a sus realidades y determinan pautas de acción, los discursos que promulgan deben ser válidos en cualquier momento y lugar, o sea, deben tener correspondencia entre la vida pública y privada, porque aunque sus prácticas son pasos para generar transformaciones sociales, sus formas de participación son multidimensionales, reflejo de causas y apuestas individuales o colectivas (Agudelo et al., 2013).

En el caso de Señales de Humo, la estructura de sus universos políticos se teje en el contexto de autogestión territorial en Bello Oriente, que despertó su participación ciudadana y unas ciudadanías activas por la defensa del territorio, experiencia colectiva convertida en escuela de formación política territorial para los actores involucrados, que ha dado forma a su mundo político en la medida que aprenden contenidos y significados de la vida colectiva, haciendo de estas formas de agrupación y experiencias un proceso de socialización política que los ha introducido en un universo cultural donde las diferentes percepciones compartidas se convierten en elementos decisivos para su acción.

En ese orden, la práctica política del colectivo expresada en el ejercicio de producción audiovisual no podría verse solo como una forma de participación distanciada de la esfera política, esa que guarda unas condiciones potencialmente conflictivas porque se ven afectadas por la dimensión de lo político (Mouffe, 2012), es decir, por el plano de antagonismo presente en lo humano, sino que debe ser vista como una acción

política (barrial, comunitaria y juvenil) que pretende generar conexión con el poder central e inclusive crear cultura política, ya que implica el reconocimiento de múltiples realidades sociales (disputas, desafíos, resistencias) y en ella convergen valores, tradiciones, memorias, ideales y sentimientos no siempre compartidos por los sujetos que conforman el campo de la participación.

Aunque esa participación nace en la esfera comunitaria, pues es en el barrio donde el colectivo emprende su proyecto de periodismo alternativo, también se mueve en el marco republicano de participación ciudadana, cuando en su trabajo audiovisual resalta valores democráticos como el consenso, el diálogo y el respeto como alternativas para la toma de decisiones colectivas, por consiguiente, este ensayo plantea que la experiencia del colectivo Señales de Humo se ha enmarcado sociopolíticamente en el proceso territorial de gestión comunitaria de Bello Oriente y como proceso colectivo ha sido escenario de socialización desde la producción audiovisual, práctica que podría ser el elemento que provoque que su proceso de socialización se constituya en un proceso de politización.

Politización: el tránsito de lo social a lo político

La experiencia de participación del colectivo Señales de Humo en la construcción del barrio Bello Oriente alude a un proceso de socialización política, porque sus acciones materializadas en el ejercicio de periodismo comunitario no se limiten a encuentros ocasionales entre pares, por el contrario, tienen como propósito la construcción no solo de tejido social sino político. Su práctica de producción audiovisual es intencional, busca

construir redes de comunicación en la comuna para exponer situaciones cotidianas en la ladera, en ocasiones conflictivas, que merecen la atención oportuna de la comunidad misma y de los entes gubernamentales.

En términos de comunicación comunitaria Señales de Humo participa en acciones articuladas con la Mesa de Medios de Comunicación⁶ y Alianza de Medios Alternativos⁷, cubriendo actividades ofrecidas en las sedes comunitarias de las comunas. Acción que permite conocer de primera mano las convocatorias que desde la institucionalidad se ofrecen para el periodismo comunitario, socializar con el otro desde el ejercicio periodístico y ampliar el panorama sobre las problemáticas en el territorio, asimismo, construir identidades colectivas con pluralismo político haciendo de su práctica de producción audiovisual una experiencia de participación valiosa e innovadora en la periferia.

Este ensayo sostiene que el audiovisual en el colectivo Señales de Humo funciona como medio y producto para comunicar un mensaje, el que ellos quieren transmitir, por tal razón, se selecciona con cuidado el tema central (pobreza, desalojo, siembra, convites, actividades de reclamación, propuestas artísticas y culturales), se construye el guion (antes y durante la edición correspondiente), se escoge la música y las imágenes que contendrá el audiovisual, se seleccionan las escenas y se centra la atención en personajes claves como posibles entrevistados. El colectivo no incorpora en sus

producciones audiovisuales valores, creencias, roles o símbolos de su contexto que no hayan sido interrogados con anterioridad como parte de su realidad, como podría ocurrir en la socialización mediada por agentes como la familia, algunas instituciones educativas y religiosas.

Como se ha planteado a lo largo del ensayo, en Señales de Humo la lógica territorial es inherente a su proceso de Politización, sus audiovisuales ponen de manifiesto las lecturas del espacio vivido y sus interpretaciones de la realidad en la periferia, dejando ver una necesidad intrínseca de participar en su transformación. Ese modo de participación permite conocer el entramado social en el que se desenvuelve el colectivo y su rol como miembro de la comunidad (vocero de las formas de participación en el ámbito local), elementos que marcan el punto de partida para comprender la experiencia política del colectivo.

La presentación del territorio que hace el colectivo en sus audiovisuales está cargada de significado, expresa la forma como lo experimenta y comunica la relación que establece con él, movilizándolo sus pasiones, y proponiendo implícitamente la necesidad de organizarse como comunidad para generar conexión con el poder político central desde la visibilización del territorio como espacio para el ejercicio de la participación ciudadana. Acorde a sus percepciones e interpretaciones de lo que sucede en su localidad Señales de Humo sigue construyendo unas subjetividades políticas (Alvarado, S. et. al, 2008) y sus universos políticos (Moran y Benedicto, 1995).

Además, aprende modos de participación para articularse con otros (individuos o colectivos), distanciándose de actitudes de indiferencia expresada por aquellos que no aportan en la construcción de sociedad, asumiendo el reto de resignificar su territorio pues comprende que su construcción es inacabada y su transformación depende de la acción colectiva de sus integrantes, en ese sentido, pensar en comunidad como alternativa para construir la periferia desde las bases del derecho a vivir en la ciudad de manera digna, es entender que un proceso de Politización trae consigo el tránsito de lo individual a lo colectivo y que un sujeto politizado construye redes, alianzas y trabajo cooperativo para vincularse con otros.

Por consiguiente, el tránsito de lo político en lo social ocurrirá solo en espacios de socialización de carácter conflictivo, ya que las cuestiones políticas están ligadas a entramados de relaciones sociales que dan paso a la construcción de identidades colectivas, que constituyen un pluralismo político, derivado de formas antagónicas de relacionamiento entre los sujetos, presentándose en modo de confrontación entre una parte de la sociedad que es excluida de un consenso social debido a prácticas hegemónicas y un marco normativo instituido en el plano de la política (Mouffe, 2012).

Este ensayo propone entender la Politización como un proceso inacabado de construcción y participación ciudadana, que necesita del conocimiento de la estructura social en la que está inserto el sujeto y de los desafíos que supone la configuración de subjetividades políticas en espacios de socialización que en ocasiones invalidan la voz de algunas personas, en ese orden de ideas, la Politización debe desentrañar los

vínculos y las relaciones de poder que impiden que los universos políticos se construyan, pero principalmente, promover la participación política de todos los sectores poblacionales en una sociedad.

CONCLUSIONES

De este análisis se lograron identificar dos elementos de la Politización del colectivo Señales de humo, el contexto enmarcado en el proceso de autogestión comunitaria y el tránsito de lo social en lo político. Desde el ámbito local se impulsó su participación en la creación de un proyecto colectivo asociado al periodismo comunitario donde nacieron unas ciudadanías activas que se interesaron en divulgar la experiencia barrial de la que eran partícipes, en ese contexto permeado por la dimensión de lo político, casi siempre conflictual, dieron forma a sus subjetividades políticas a partir de las relaciones establecidas con el territorio.

El tránsito de lo social a lo político se considera el segundo elemento porque surge de la experiencia que le deja al colectivo su práctica de producción audiovisual, relacionada con las interpretaciones que realiza de sí mismo y de los demás, de las nuevas comprensiones sobre lo cotidiano, de las respuestas a sucesos que ocurren a su alrededor y de la expresión libre de pensamientos, dando cuenta de la construcción de sus universos políticos, al reconocerse como un ser histórico que resignifica creativamente su práctica política impulsando los significados de la vida en comunidad y las acciones colectivas en su barrio.

La periferia nororiental de Medellín ofrece la oportunidad de realizar reflexiones académicas sobre la relación conflictual entre el Estado y sociedad civil, presentes en la historia occidental, sin embargo, el tema del poblamiento de la periferia podría tratarse como una posibilidad de construir nuevos territorios en la urbe y no como una

problemática social, si se atendiera a la voz de sus pobladores, insertando en las políticas públicas de ordenamiento territorial las voces y saberes de sus pobladores. Bello Oriente es ejemplo de socialización política y nuevas formas de ciudadanía que tienen como eje central la participación ciudadana desde prácticas campesinas.

Los espacios de socialización política exclusivos en la periferia nororiental son las siembras colectivas y los convites, en estos “el otro” es entendido como un interlocutor valioso en la comunicación y valores democráticos como el diálogo y la escucha activa guían dichos encuentros comunitarios, adicionalmente, el trabajo con la tierra representa la dignificación del sujeto que ha sido desplazado de su lugar de origen, encontrando un espacio en el que es productivo, útil a sí mismo y a su comunidad, en consecuencia, su actuación estará enfocada en el bienestar común.

El nacimiento de ciudadanías activas surge en un contexto de conflictividad y aunque las personas puede hacer uso de los mecanismos de participación ciudadana y demás disposiciones normativas institucionales dispuestas en la constitución política para hacer valer sus derechos, esa postura republicana de la ciudadanía resulta insuficiente para entender los procesos de politización de algunos sectores poblacionales en la urbe, porque las nuevas formas organizativas que nacen en la periferia proponen actividades políticas de reclamación y resistencia desde propuestas alejadas a los canales tradicionales de participación

REFERENCIAS

Agudelo-Ramírez, A., Murillo-Saá, L., Echeverry-Restrepo, L. & Patiño-López, J. A. (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 587-602.

Alvarado, Sara Victoria, & Ospina, Héctor Fabio, & Botero, Patricia, & Muñoz, Germán (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (11), 19-43. [fecha de Consulta 30 de enero de 2022]. ISSN: 1667-9261. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>

Álvarez Arrieta, S. (2022). Politización del colectivo Señales de Humo analizada desde su producción audiovisual. Universidad de Antioquia. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/30298>

Benedicto, J., & Morán, M. L. (Eds.). (1995). *Sociedad y política: temas de sociología política* (pp. 227-268). Madrid: Alianza Editorial.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Editorial Grijalbo.

Fundación Sumapaz. (2007). Comuna 3 Manrique: plan local de desarrollo 2006-2016: construcción participativa de perfiles de proyectos con enfoque de derechos humanos. Medellín: Fundación Sumapaz.

González, A. Pérez, A. Tabares, C. Arroyave, O. González, A. Pérez, A. Tabares, C. Arroyave, O. Vargas, P. González, S. (2016). *Tejiendo los hilos de la memoria: Conceptos, metodologías y reflexiones en procesos de memoria barrial*. (Vol. 1). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, C. (2012). *La paradoja democrática. El peligro del consenso en la política contemporánea*. Barcelona: Gedisa.

PROYECTO BUPPE (2015). Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3,6 y 8, periodo 1970 a 2014.

Red de instituciones y organizaciones comunitarias de los barrios, La Cruz, Bello Oriente y La Honda. Riobac (2010). Diagnóstico comunitario alternativo 2009-2010. Manuscrito inédito.

Schneider, C. (2008). La Participación Ciudadana en los Gobiernos locales: Contexto Político y Cultura política. Un análisis comparativo de Buenos Aires y Barcelona. (Tesis doctoral) Universitat Pompeu Fabra. Departament de Ciències Polítiques i Socials.